

# CÓDIGO DE CONDUCTA DE LAS INVERSIONES FINANCIERAS TEMPORALES DE LA FUNDACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO LA PRINCESA (EN ADELANTE, LA FIB).

## **I. Introducción**

Con el fin de reforzar el rigor en el uso de sus disponibilidades financieras, en el ámbito de las fundaciones y demás entidades sin ánimo de lucro, la Disposición Adicional Tercera de la *Ley 44/2002, de 22 de noviembre, de Medidas de Reforma del Sistema Financiero* (derogada por el *Real Decreto Legislativo 4/2015, de 23 de octubre, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley del Mercado de Valores*, e incluida en la Disposición Adicional Quinta de este texto con el mismo contenido), encomendó a la Comisión Nacional del Mercado de Valores, al Banco de España y al Ministerio de Economía, para que cada uno de estos organismos, en el ámbito de su supervisión, aprobaran códigos de conducta en los que constaran las reglas y principios específicos a las que debieran ajustarse las inversiones financieras temporales de este tipo de entidades sin ánimo de lucro y fundaciones.

En desarrollo de este mandato, el 20 de noviembre de 2003, el Consejo de la Comisión Nacional del Mercado de Valores, adoptó un acuerdo por el que se aprobó el contenido mínimo del Código de Conducta para las fundaciones y otras entidades sin ánimo de lucro. En dicho acuerdo se contemplan las obligaciones de información que sobre la realización de inversiones temporales de las Fundaciones deben elevarse a los correspondientes Protectorados.

## **II. Principios y recomendaciones.**

- i. Las entidades sin ánimo de lucro (entre las que se incluyen las fundaciones) deben establecer sistemas de selección y de gestión de inversiones.
- ii. Estas entidades deben fijar un Código Conducta que establezca sistemas de selección y gestión proporcionados al volumen y naturaleza de las inversiones financieras temporales que realicen.
- iii. Quienes decidan en la entidad las inversiones contarán con los suficientes conocimientos técnicos, para lo cual podrán decidir la contratación del asesoramiento profesional de los terceros que, a su juicio, ofrezcan suficientes garantías de competencia profesional e independencia.

## **III. Ámbito de aplicación**

1. El presente Código de Conducta se aplicará a las inversiones temporales en que incurra la FIB, tanto en valores mobiliarios e instrumentos financieros que estén bajo

el ámbito de supervisión de la Comisión Nacional del Mercado de Valores; como en productos financieros bajo el ámbito de supervisión del Banco de España,

2. El cumplimiento de las disposiciones de este Código de Conducta se entiende, sin perjuicio de las obligaciones de control de la gestión económica que corresponda al Protectorado en virtud del *artículo 28 de la Ley 1/1998, de 2 de marzo, de Fundaciones de la Comunidad de Madrid*.

#### IV. Definiciones

A los efectos de este Código de Conducta se entenderá por:

a) **Inversiones temporales**, Son excedentes de efectivo que sobrepasan los requerimientos de operación de una entidad y son aplicados a la adquisición de valores negociables, o a depósitos bancarios convertibles en efectivo en el corto plazo, con el propósito de lograr un rendimiento hasta el momento en que estos recursos sean demandados para cubrir las necesidades normales de la entidad.

b) **Valores mobiliarios e instrumentos financieros**, los comprendidos en el artículo 2 de Real Decreto Legislativo 4/2015, de 23 de octubre, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley del Mercado de Valores, incluyendo las participaciones en Instituciones de inversión colectiva, así como los productos financieros bajo el ámbito de supervisión del Banco de España.

c) **Volatilidad**: La volatilidad es una primera aproximación al riesgo de una cartera, mide cómo la rentabilidad de la misma se desvía de su media histórica. Una volatilidad o desviación típica alta significa que las rentabilidades de la cartera (generalmente se utilizan datos mensuales anualizados) han experimentado fuertes variaciones, mientras que una volatilidad baja indica que esas rentabilidades han sido mucho más estables en el tiempo. Cuanto mayor es la volatilidad, mayor el riesgo de la cartera en términos de ganancia o pérdida potencial.

d) **SRRI**: El SRRI es el *Synthetic Risk and Reward Indicator* aprobado y definido por el *Committee of European Securities Regulators* en el año 2010 (CESR/10-673). Se trata de un indicador de riesgo y rentabilidad de cada producto financiero, que aplica exclusivamente a fondos de inversión distribuidos en la Unión Europea. Se calcula a partir de los datos de volatilidad de una cartera. El SRRI es un dato obligatorio a incluir en los KID (*Key Information Document*) de todos los fondos de inversión UCITS.

- Nivel 1 - Volatilidad 0% - 0,5%
- Nivel 2 - Volatilidad 0,5% - 2%
- Nivel 3 - Volatilidad 2% - 5%
- Nivel 4 - Volatilidad 5% - 10%
- Nivel 5 - Volatilidad 10% - 15%
- Nivel 6 - Volatilidad 15% - 25%
- Nivel 7 - Volatilidad +25%

e) **Grado de Inversión**: El grado de inversión es una clasificación otorgada a un país sobre una evaluación concedida por las agencias calificadoras de riesgo crediticio como son Fitch

Ratings, Standard & Poor's y Moody's, que dan diferentes grados calificadores a la deuda gubernamental, la libertad de prensa y la distribución de la renta y obtienen un promedio.

Las agencias de crédito, también conocidas como agencias de "rating", dividen a los países del mundo en dos grandes grupos: los que poseen grado especulativo y los que poseen grado de inversión.

En la actualidad España está clasificada en la categoría de Grado de Inversión (BBB+).

f) **Categorización de los productos financieros:** Compete a las entidades financieras, bajo paraguas de Banco de España y CNMV, la categorización y revisión de todos los productos financieros registrados en España para su distribución, ajustándola al perfil del cliente; valorando no sólo el SRRI, sino otros criterios como volatilidad, tamaño, grado de liquidez, etc.

## V. Selección de inversiones.

En primer lugar, la FIB, como el resto de fundaciones y otras entidades sin ánimo de lucro, se obligan a respetar, en virtud de la normativa mencionada, los siguientes principios en sus decisiones en materia de inversiones de los excedentes de tesorería:

1º.- **Principio de seguridad**, con arreglo al cual, habrá de valorarse como prioritaria la recuperación de la inversión en el plazo de vencimiento previsto.

2º.- **Principio de liquidez**, según el cual, ha de tenerse en cuenta la posibilidad existente de transformar los instrumentos financieros en efectivo, a un coste razonable, atendiendo a las circunstancias del mercado en cada momento. Con el objeto de tener el mayor nivel de liquidez, se efectuarán las inversiones en productos financieros negociados en mercados secundarios oficiales.

3º.- **Principio de rentabilidad**, según el cual, ha de relacionarse el coste de la inversión con los beneficios generados por la misma.

4º.- **Principio de diversificación**, según el cual, debe invertirse en diferentes instrumentos financieros entre los ofertados por entidades financieras de reconocido prestigio nacional o internacional. En la medida en que lo aconseje el volumen de la inversión y las circunstancias del mercado, las inversiones se realizarán entre productos financieros de distinta naturaleza.

5º.- **Principio de no especulación**, con arreglo al cual, han de evitarse operaciones que respondan a un uso meramente especulativo de los recursos financieros. En concreto, se evitará la realización de ventas de valores tomados en préstamo al efecto, operaciones intradía, operaciones en mercados de futuros y opciones, así como cualesquiera otras operaciones de naturaleza análoga.

Por ello, y cumpliendo los principios mencionados, las inversiones de la FIB deben asegurar el adecuado cumplimiento por esta última de sus fines. No podrán menoscabar su patrimonio, ni su solvencia o liquidez, todo ello para hacer frente a sus obligaciones y el ya mencionado cumplimiento de sus fines fundacionales.

En todo caso, las inversiones realizadas por la fundación deben orientarse a obtener los mayores rendimientos, dentro del nivel de riesgo que el Patronato de la Fundación haya fijado como adecuado; teniendo en todo caso en cuenta los principios antes mencionados.

## **VI. Reglas particulares de ejecución de las inversiones**

6.1. La FIB, orientará sus inversiones de acuerdo con los principios de seguridad, liquidez, rentabilidad, diversificación y no especulación, tal y como se definen en el punto V.

6.2. La FIB se ayuda de los retornos financieros para equilibrar su presupuesto anual. Por ello el tipo de inversión a realizar (en su mayor parte) será aquella que produzca unos retornos conocidos y líquidos anualmente, en la medida en que los fondos son necesarios para la realización de sus actividades; pudiendo generarse, bien por el cobro periódico de un retorno, o por ventas, al cierre de cada ejercicio la rentabilidad acumulada; como es lógico, en función de las propias condiciones operativas de cada activo.

La FIB minimizará, en la medida de lo posible, la volatilidad de los rendimientos, para dar estabilidad a la cuenta de resultados y poder hacer presupuestos, en la partida de ingresos financieros, basados en estimaciones fiables.

6.3. Las clases de activos en los que podrá invertir la FIB serán exclusivamente deuda pública, imposiciones a plazo fijo, pagarés de entidades financieras, pagarés de empresa y productos garantizados, sin limitación geográfica. Sin perjuicio de lo anterior si así lo decide el Patronato, la FIB podrá invertir en fondos de inversión.

La FIB no invertirá directamente en acciones de ninguna compañía, salvo de forma excepcional, y previa autorización expresa del Patronato.

6.4. Las inversiones se realizarán preferentemente en euros, efectuándose en mercados oficiales y a precios de mercado.

6.5. En la distribución y tipo de activos, se aplicarán los criterios siguientes:

a) La FIB procurará mantener en cuentas corrientes bancarias, exclusivamente el dinero necesario para atender los pagos a corto plazo, una vez realizada una correcta previsión de tesorería.

b) La inversión a través de fondos de inversión no podrá exceder del 70% de la inversión total y siempre que ésta esté aprobado por Patronato.

Esta inversión deberá tener en todo momento un SRRI máximo de 3 sobre 7 para el conjunto de la cartera, con un SRRI máximo de 4 sobre 7 para cada uno de los fondos de inversión contratados.

c) La FIB invertirá en valores de renta fija de emisores (no se excluye la deuda pública emitida por el Estado, las Comunidades Autónomas, Entidades Locales..., organismos o instituciones de la Unión Europea y los Gobiernos Centrales), que tengan una calificación por las agencias de calificación crediticia superior a “*grado de inversión*” (también denominado “*Investment Grade*”), *menos dos escalones*”.

Dado que la calificación crediticia de un emisor no es estática, deberá revisarse de forma periódica.

- 6.6. Las inversiones en valores de renta fija y/o fondos de inversión se registrarán por el criterio de “invertir y mantener”, con el fin de evitar actitudes especulativas y volatilidades del corto plazo. En renta fija el horizonte temporal de inversión será el de mantener la inversión hasta vencimiento, si no hubiera una causa de fuerza mayor que aconsejara otra cosa. Como anteriormente se ha señalado este tipo de inversiones deberán estar aprobadas por Patronato.

## **VII. Adaptación transitoria**

La FIB dispondrá de un período transitorio de 6 meses desde la aprobación del presente Código de Conducta, para adaptarse a sus exigencias, tanto en selección de inversiones, como en cumplimiento de las reglas particulares de ejecución reguladas en el punto VI. Este período podrá ampliarse excepcionalmente a un año previa autorización del Patronato.